

Preparemos el nuevo curso

Volvemos a nuestro encuentro semanal a través de esta carta en la hoja parroquial. No todos han tenido vacaciones en el mes de agosto, pero ciertamente cambia el ritmo de la vida ordinaria. Nos hemos encontrado con la familia, o porque han venido ellos o porque hemos ido nosotros, hemos podido tener un ritmo menos acelerado en las tareas cotidianas, hemos podido encontrar al Señor en la oración con más sosiego, quizá hayamos podido leer el libro que nos estaba esperando. En resumen, ha sido tiempo de gracia y don de Dios, que nos capacita para empezar de nuevo el curso que se nos avecina. Durante el mes de agosto, concluyó el campamento de verano con los pequeños de nuestra diócesis. Una experiencia feliz, que dejó a los chicos y a sus monitores con ganas de volver a encontrarse. Cómo agradecen los padres este tipo de experiencias, en las que los niños lo pasan bien, juegan, conocen a otros amigos, todo ello en un clima de sana convivencia y con un espíritu cristiano que empapa toda la jornada. Con la pedagogía de aprender jugando, hemos de seguir potenciando estas actividades para ayudar en la transmisión de la fe a los pequeños y a los jóvenes.

Hemos recibido la visita del Prefecto para las Causas de los Santos, Mons. Angelo Amato, que nos dio una conferencia en la XI Semana de Espiritualidad y Liturgia . Con una buena acogida por parte de los sacerdotes y demás participantes, estas visitas honran a nuestra diócesis y nos abren al horizonte de la Iglesia universal, de la que nuestra pequeña diócesis forma parte. Hemos recibido el gran regalo de dos nuevos sacerdotes para nuestra diócesis, Jesús y Miguel Ángel, que fueron ordenados el día 15, como un don de la Virgen que rejuvenece nuestro presbiterio diocesano. El Seminario Diocesano tiene su jornada más fructuosa precisamente en el día de la ordenación. Hemos de seguir apoyando todos al Seminario, que nos proporcione sacerdotes para nuestra diócesis y para la Iglesia universal.

Nos sorprendió la terrible catástrofe del accidente aéreo de Barajas el 20 de agosto, donde murieron calcinadas 154 personas, al despegar el avión del aeropuerto. La muerte forma parte de la vida diaria. La muerte está en nuestro camino, y vamos a su encuentro. La fe cristiana nos abre el horizonte de una

vida eterna, del encuentro con Dios cara a cara más allá de la muerte. Jesucristo ha vencido la muerte, su resurrección es victoria para todos los humanos. Estos acontecimientos nos impactan a todos, porque la muerte se nos avecina en primera persona. Oramos por los difuntos y por sus familias. También en estos acontecimientos la persona se abre al don de la fe, que da pleno sentido a la vida y a la muerte.

Y comenzamos septiembre con la fiesta de la Natividad de María , el próximo día 8. En muchos lugares es la fiesta principal de todo el año en honor de la Virgen: Virgen de la Peña en Calatayud, Virgen de la Peana en Ateca, etc. Calatayud disfruta estos días celebrando su novena con la predicación de Mons. Fernando Sebastián, arzobispo emérito de Pamplona, bilbilitano ilustre, que ha querido volver a su pueblo para honrar a la Virgen de su niñez y de su juventud. También los jóvenes de hoy tienen que aprender a mirarse en la Virgen, nuestra Madre del cielo.

Con mi afecto y bendición:

+Monseñor Demetrio Fernández